

CARNAVALES

Pasa la alegría callejera

"Adiós, que no me conoces"

Otro Carnaval en la vida. Nuevamente los disfraces y las caretas, las bromas y las comparsas y el «Adiós, que no me conoces». Pasa la alegría callejera llevando sordos ruidos hasta las habitaciones donde el trabajo o la enfermedad tiene alejados a los que no pueden disfrutar de ese tumulto, o por lo menos formar parte de él contribuyendo a la impresión general de que el público se divierte y no hay penas que lo atribulen.

Esta es la apariencia que dista muy lejos de la realidad. Los que se aburren ante las mesas de esos cafés, viendo discurrir a un gentío que se apretuja, ríe, bebe y derrocha, llegan a sentir la nostalgia de la felicidad ajena y acaso creen de buena fe que el placer es duradero y la alegría consiente. No pueden pensarlo de otra manera porque el espectáculo que se ofrece a sus ojos más que una mascarada se les representa como un episodio de la vida feliz. No advierten en esos momentos que todos cuantos envidian porque son capaces de divertirse, están, como ellos, abocados constantemente al más profundo de los hastíos, al más negro de los pesimismo y que procuran aparentar que se divierten, ensordecidos entre la muchedumbre y los gritos de la mascarada.

Parece que en tales días es obligada la expansión callejera y los que se cambian de vestido, cubriéndose la cara, se lanzan a los paseos y a los lugares de mayor afluencia decididos a divertirse a costa de todo. Se trata de realizar un acto de autosugestión; y aunque se sude bajo la careta de cartón o se fatiguen dando saltos, recorriendo cien veces el mismo trayecto o haciendo cabriolas, y aunque no se haya encontrado a quien se busca y se hayan frustrado las más interesantes bromas, al volver a casa se rehuye decir que no ha sido divertida la tarde y que la pesadumbre rondó varias veces los faldales del disfraz. Hay que asegurar que se han pasado las horas alegremente y que el grito de «Adiós, que no me conoces» ha sido lanzado con el mayor entusiasmo juvenil y escuchado con el interés que parece inspirar tan vieja incógnita.

«Adiós, que no me conoces» dicen esas máscaras que se acercan a un joven que las mira con curiosidad y satisfacción. Parece que se ha la satisfacción de saber que las conoce y que ahora les son desconocidas y que después de haber amado a alguna de ellas después le diga ésta, con alborozo: «No me conoces». Es Carnaval; y él rie ante la frase de rigor, no con cediéndole importancia; porque esto lo acostumbran a decir todas las mujeres que se acercan con la cara tapada.

Pero la cuestión cambiaría por completo de aspecto si esa misma mujer después de confiarle en su cariño, un día, cuando menos pudiera esperar, se encarasara con él y le repitiera la consabida frase, con toda la aparente importancia de una revelación; la estupefacción se pincharía en su rostro si oyera decirle: «No me conoces; yo no soy la que tú has supuesto. Estas relaciones las tolero por egoísmo.

mo. Mis padres están viejos, mis hermanos se casaron y con ellos definieron su porvenir; yo no me he de quedar para vestir santos y hasta el momento, de no haberte presentado tú, no sé lo que hubiera tenido que hacer. Tú me convienes hasta no encontrar otro que me guste más que tú y me convenga más ¿Qué te parece? ¿Me conocías así, yo que tan zalamera me he fingido para tratarte y tantas demostraciones de pasión te hice creer? Tú no me has conocido hasta hoy. Soy de esta manera que ahora me ves y no de otra. Las demás apariencias han sido engañosas. De tarde en tarde asoma en esta vida una misera verdad porque suelen ser despiadadas y poco lisongeras, y a vosotros, los hombres, os agrada más la lisonja que la sinceridad. Os pagais de la vanagloria, del orgullo y de la fatuidad. Y prestáis el oído a la mentira que os agrada antes que a la verdad que os atormenta. Pues ahora ya sabes la verdad de nuestro cariño. Tú no me conocías».

¿Qué diría este joven que se sonríe ante las bromas que entrañan una satírica verdad si comprendiera que bajo el antifaz está la boca que lo engaña y se burla de su credulidad; si supiera que allí donde creyó que había siempre un carácter amigo y una voluntad esclavizada a la suya y un corazón fiel, anida la falsedad y el engaño, pronto a traicionarle y a mostrarse en determinado momento como una desconocida enemiga?

Carnaval disfraza esas bromas que no son sino un remedo de la verdad. Y se miente quien la escucha para figurárselas agradables, para enorgullirse con la fatuidad de ostentar a una pareja de máscaras, llevadas del brazo, provocando la envidia de los demás, y para equivocarse con las ambigüedades de su orgullo que no quiere oír sino las voces que le ensalzan.

Al extinguirse la juventud se descubre la falacidad de estos días de locura y de encubrimiento. El alma juvenil apreció el Carnaval con la espiritualidad de su impericia; amó los colores de los disfraces, el abigarramiento de los bailes y el insondable misterio de unos ojos fulgurantes en los cercos de los antifaces. Oyó gritar y reír como una canción que anunciaba la primavera y tejó madrigales enamorados. Así creyó esa fiesta pagana.

El encanto se ha perdido y la experiencia averigua lo que endubre tan abigarrado conjunto, las pasiones que agita las virginidades que se pierden, los desengaños que remozan... Sabe la falsedad del «No me conoces» y ha conocido al fin, demasiado, a las mujeres que se entapujan y a los hombres que se embriagan de alquilada alegría para aparentar que están contentos y que son felices.

ANDRÉS BOLARIN.

Homenaje en favor de los Aviadores que han realizado el "raid" Pa-lós-América

Han contribuido con dos pesetas: doña Remedios Cano de Fernandez Reyes, don Enrique Villar, don Aquilino Herrera, don Carlos Molina García Tornel, don Joaquín Tarraga, don Mariano Palarea Sánchez, de Palencia, doña Dolores Torres Sala de Palarea, doña Rosario Palarea Torres, doña María Palarea Torres, don Mariano Palarea Torres, doña Concepción Clavijo de Palarea, don Juan Arturo Guerrero, don Wenceslao Castillo, Peluquería Monerri y Caro.

Con una peseta: don Juan Bautista Plaza, don Juan Martínez Artero, don Narciso Clemencin, don Isidoro Amores, don Eduardo Fernández: don Tomás Montero, don Juan García Sanz, don Diego Reverte, don Pedro Villa, doña Teresa Cano, don Carlos Aguilar Ceijas, don Miguel Aguilar Ceijas, don José Luis Aguilar Ceijas.

Círculo Mercantil 25 pesetas, señor Secretario y personal de Secretaría del excelentísimo Ayuntamiento de esta capital 25 pesetas, señor Comisario Regio Director de la Escuela de Comercio y Profesorado 21 peseta, Alumnos de la Escuela de Comercio 6'25 pesetas, Escuela de niños del Rincón de Seca 5'50 pesetas.

La cuota máxima con que puede contribuirse, es de dos pesetas y la mínima de 25 céntimos.

Pueden contribuir también las entidades oficiales y particulares. Cuota máxima para ambas 25 pesetas y mínima 5. Centros de suscripción: Confitería de don José Ros (Plateria), La Alegría de la Huerta de don Joaquín Cerdá y la Diputación Provincial.

El señor Gobernador Civil de Granada, ha comunicado al de esta provincia que hoy llegará a esta ciudad una estudiante, de la expresada ciudad que se propone, como otros años, ser huésped nuestros por unos días, dando audiciones musicales.

Casino de Murcia

En los días 14 y 16 de los corrientes, a las diez y media de la noche, se celebrarán grandes bailes de Sociedad y máscaras.

Deseando esta Junta Directiva, que dichos bailes se celebren con el esplendor y suntuosidad que en años anteriores, y en atención a las señoras y señoritas que concurren al aristocrático salón, el traje para los caballeros será de rigurosa etiqueta.

Choque de un tren con un automóvil

RESULTAN TRES MUERTOS Y VEINTE HERIDOS

La Coruña.—Entre las estaciones de Santiago y Villagarcía, en un paso a nivel, un tren chocó con un automóvil de viajeros, resultando tres de estos muertos y veinte heridos de gravedad.

LO QUE DICEN QUE DIJERON

La prueba de un paracaídas

Hace algunos años que un señor muy conocido por su elevada estatura y transitar por las calles madrileñas en un pequeño automóvil en el que parecía inverosímil que pudiese haber la extraordinaria humanidad de su ocupante, poseído de la manía de los inventos, había, según él, descubierto un nuevo y soberbio paracaídas.

El tal individuo, que había sido dueño de no escaso patrimonio tenía puestas todas sus esperanzas en el modelo de paracaídas de su invención.

Con tal fe y entusiasmo hablaba de su invento, que llegó a convencer al popular y simpático Penalba, tan conocido en Madrid por el «rey del camello», y bondadosamente se prestó a hacer la prueba del aparato.

Para ello se trasladaron el inventor y Penalba a una finca cercana de Madrid. Desde lo alto del tejado se arrojó Penalba con el paracaídas, y contra las previsiones del inventor, no se abrió en ruta y recibió un porrazo mayúsculo.

«¡Te voy a matar!»—decía, indignado, Penalba—. Esas pruebas se hacen con un gato.

«No—replicó muy convencido el inventor—. Es que tú has hecho mal. Otra vez te lanzarás desde un quinto piso.

A esta segunda prueba ya no se prestó el bondadoso Penalba.

Los bailes de Carnaval del Club Taurino

Como de costumbre el Club Taurino, celebrará sus bailes de máscaras, en el Salón de Contrataciones de la calle de la Rambla, en los días 14, 15, 16 y 21 del corriente.

Los éxitos conseguidos por esta sociedad en anteriores años ha hecho que sus bailes de Carnaval, sean los más populares y concurridos.

En el presente año, los organizadores, han rivalizado en convertir el salón en un verdadero paraiso, adornándolo con gusto extraordinario.

El sexteto que dirige el notable pianista don Enrique Martí; será el encargado de amenizar estos bailes, a los que acuden verdaderas divindades de criaturas, cuyos encantos son aumentados con sus disfraces de estremo gusto, las que hacen pasar ratos deliciosos a los concurrentes, con sus picarescas pero bien intencionadas bromas.

No dudamos, que en el presente año será creciente el éxito de estos populares bailes.

FOOT-BALL

Para hoy domingo están señalados los siguientes partidos de campeonato.

Segunda categoría — Be-

niján—Deportivo Español. Espinardo—Athletic de Murcia.

Grupo B. de 1.ª Categoría Unión Deportiva de Murcia contra Lorca F. C.

Este partido perteneciente a la eliminación de los campeones de las secciones Centro y Sur del referido grupo es por demás interesante, pues de él casi seguro que saldrá el campeón que ha de representar a la Región en el campeonato de España.

El Lorca lleva de ventaja un partido de modo que si el Unión ganase, quedarían empatados y habría necesidad de un partido de desempate y en cambio con un empate el Lorca quedaría proclamado campeón.

Es de esperar pues un reñido encuentro, y la afición murciana tendrá ocasión de presenciar un buen encuentro dados los entusiasmos de que están animados los componentes de ambos bandos.

Hoy domingo en el Stadium de la Condomina tendremos ocasión de ver si los elementos de la Unión Deportiva saben volver por los fueros perdidos en el último partido.

El Rey irá a San Sebastián

Madrid.—Se asegura que el día 22 del mes actual Su Majestad irá a San Sebastián donde permanecerá un par de días.

GLOSAS

Los dibujantes y la mujer

En Madrid en «cabaret». Ante una mesa, ante las «carnas» colmadas del oro líquido de la manzanilla sanluqueña, charlamos varios hombres de diversas y aun opuestas inquietudes: el escritor «Juan Fer agut», el novelista Artemio Precioso, el bailarín Simarra, el torero Antonio Posada.... Una deliciosa mujer preside el abigarrado cóncave. Una mujer que parece arrancada a alguna ilustración de novela galante.

Alguien plasma esta semejanza en una frase afortunada:

—Pareces una mujercita pintada por José Zamora.

Y es verdad. Alia, fina, un poco indolente, con cierto ritmo ambiguo en las caderas efébicas, la pecadora sugiere en efecto, el recuerdo de una de esas féminas insexuadas a que nos tiene acostumbrados el amable cartelista. Y aun la misma «robe» sintética de la chiquilla rima con el estilo del dibujante evocado; unas leves y breves sedas que denuncian—tentadora en su semidesnudez—la otra seda inmaterial y fragante de la carne feminea... Una mujer pintada por Zamora, en efecto.

La comparación es celebrada, y ya todos nosotros nos aprestamos a la tarea de buscarles antecedentes pictóricos a las mujercitas que ahora bailan en la sala. Tarea fácil en extremo. En solo unos minutos hallamos diez, quince, veinte dibujos vivos: mujeres de Penagos, mujeres de «Demetrio» mujeres de Federico Rivas... Rubias o morenas, altas o bajas, gruesas o delgadas, todas ellas coinciden, no obstante, en un punto mismo: en su aspecto, en su tono de estampas animadas... Todo ayuda a la sensación: hasta las pequeñas mentiras de su belleza... Si. El «oro veneciano» de los cabellos, la sangre artificial de los labios, la sombra vbleto del «Fard-In diem» en los párpados: todo, en fin, parece recién pintado.. Arte de dibujante, y no arte de tocador.

Y no son solo estas mujeres del «cabaret», mujeres de una elegancia recargada y suntuosa. Son todas. Poco a

poco, en efecto, las mujeres van copiando a las otras mujeres inmatereales de los dibujos, siquiera en estos haya habido, hasta hoy, un espejismo, un error: el de creer que los que copiaban eran ellos, los dibujantes, los delirios pintores de musitas más o menos vestidas. Creíase, si que el dibujante «se inspiraba» en la mujer. Ahora se ha visto que acontece, precisamente, todo lo contrario; es la mujer quien pone todos sus afanes en imitar a la mujer «pintada»: a la mujer de «Demetrio», de Federico Rivas; a la mujer de Penagos y de Bartolozzi... Y de esta copia, de esta trabazón, ha surgido un fruto encantador: la mujer-niña de hoy, con la falda por la rodilla y un boceto de melena en el cráneo redondito y vacío... Se medirá, acaso, que, en definitiva, esta mujer no es una mujer, sino una niña... No. Nada de eso. Es, simplemente, la mujer-niña: la mujer resumida, comprendida. La mujer sintética que corresponde a sus necesidades cosvestidos. Por fortuna, pasan ya aquellas fofas bellezas matroniles que enardecían a los adolescentes de hace quince años. Estas mujeres eran como una montaña de rosas. Pero—a semejanza de los perfumistas—la Mujer ha logrado concentrar en una sola gota la fragancia de todas las rosas. Y esta gota es la mujer-niña de hoy, flor en capullo...

Silencio en la orquesta. Se acabó el baile. Y se acabó el examen. Alguien vuelve a murmurar, al oído de nuestra amiga, el madrigal de antes:

—Pareces una mujercita pintada por José Zamora.

Y ella rie, acaso sin comprender.

JOSE LUIS SALADO

El pleito del marqués de Larios

SENTENCIA DEL SUPREMO

Madrid.—El Tribunal Supremo ha dictado sentencia en el recurso interpuesto contra la sentencia recaída por la Audiencia de Granada.

El pleito tué a instancias de los que se creían con derecho a percibir parte de la herencia del marqués de Larios. Discutían en el mencionado pleito si el fallecido marqués tenía personalidad española o inglesa, a los efectos del derecho de sucesión.

La Audiencia reconoció el derecho a que le sucediera al marqués de Marzales, por lo cual los que se creían con mayor derecho recurrieron contra la sentencia.

Sostuvo el recurso Ossorio y Gallardo, defendiendo el derecho de varios ingleses.

El Supremo ha resuelto que el marqués de Marzales restituya la herencia a los recurrentes que ostentan igual derecho que él.

La herencia ascendió a unos catorce millones.

Lea V.
Levante Agrario

CHILINDRINAS

—¿Has oído el diálogo Peluche?

—Ovéndolo estoy.

—Y qué?

—Que quien escucha su mal oye.

—Entonces todo lo que hablan...

—El desecho al pato, ¡no les queda otra cosa!

Hemos oído decir que el famoso inventor del Autogiro, está buscando un piloto que quiera, con su aparato, emular las glorias de Franco y sus acompañantes.

Lo buscará militar, seguramente, que están muy contentos con las deferencias

que el nene ha tenido con ellos, y la misión será llevar conservas del propio inventor; ¿no?

En los Luises de Santo Domingo el pasado viernes en la noche tuvo lugar una conferencia a cargo de un joven ingeniero de ésta.

El conferenciante disertó sobre la «Central de los Almacenes y de la Sociedad de Riegos de Levante».

Cierto diario local al reseñar el acto, titula su información «Haciendo patria».

¡Haciendo patria,

al hablar de los Almacenes! guardemos silencio, que ha pasado un ángel.

En un cristiano colega local, cierta empresa de bailes de máscaras, y precisamente en el único pecaminoso, se anuncia el arriendo de determinadas provisiones para aquellos.

De que el anuncio se haga en el citado diario no nos asusta, pues ningún otro más indicadísimo; lo que sí ha llegado a extrañarnos es que al pie del referido anuncio no se ponga la tan manoseada adverten-

cia en ese periódico que dice así, sobre poco más o menos.

«Esto no representa aprobación ni recomendación de lo que anunciamos.»

...

Como otros años, el Círculo de Bellas Artes ha concedido el premio del cartel anunciador del Baile de Máscaras al pintor Joaquín.

El mismo jurado, el pintor de siempre, e idénticos trucos que en años anteriores... Todo está igual... Parece que fué ayer.